

laCuerda

miradas feministas de la realidad

Año 13, No. 138

Guatemala, octubre 2010

**Para que la vida
no se derrumbe**



Tanta humedad no permite que se seque el sueño

Maya Alvarado Chávez / laCuerda

En el último mes, las feministas hemos acudido a múltiples encuentros, con y entre nosotras, con otras mujeres en sus comunidades o en caminos y fronteras, con la naturaleza que nos dificulta desplazarnos o estar en lugares seguros, con otros actores sociales que como nosotras buscan ensanchar el horizonte de una vida digna y justa para todas y todos, pero con quienes tenemos dificultades de articulación para plantear nuestras luchas diversas con un objetivo común: transformar la realidad que nos acecha.

El contexto de estos encuentros a muchas voces ha sido arrollador desde todos los sentidos e interpretaciones de esta palabra. Arrollador por los cerros que caen sobre las personas; por la impunidad que cae sobre la esperanza de justicia; por el cinismo y corrupción que cae sobre la dignidad y rebeldía estudiantil; por los peligros que acechan a las y los migrantes en su desplazamiento. Por eso en laCuerda decidimos abordar estos diferentes escenarios de *derrumbes* que se tocan, trastocan y atraviesan desde la estructura *intacta* de un sistema que opera desde una lógica ajena a la vida digna, la justicia y la alegría.

Hay caos, hay cinismo

Este sistema tiene sus actores centrales que son, aunque no parezcan, personas con nombres y apellidos que ejercen el poder desde sus condiciones sociales de género, impuesto o asumido, su clase social lograda a través de la explotación de la naturaleza y de la fuerza de trabajo de quienes intentamos vivir en armonía con ella y para quienes la obtención de recursos para sobrevivir se vuelve cada día asunto de vida o muerte. Estos actores del sistema también operan desde el racismo para excluir y jerarquizar a las personas por su identidad étnica y limitar los derechos de la mayoría indígena. Y como de excluir se trata, también operan otras condiciones sociales como la edad o las capacidades físicas diferentes, con base en las cuales se niega posibilidades a las personas.

Las feministas guatemaltecas hemos señalado que efectivamente el Estado tiene responsabilidad incuestionable de garantizar condiciones sociales de seguridad y acceso a oportunidades y recursos a toda la ciudadanía, desde su diversidad de identidades y necesidades.

No obstante, también hemos denunciado reiteradamente que el Estado responde a intereses económicos y políticos concretos, que tienen voceros de saco y corbata; mecenas del capitalismo neoliberal globalizante, el autoritarismo, el militarismo, el narcotráfico y el crimen organizado que han cooptado estructuras claves del gobierno para garantizar sus operaciones: las bancarias, las de control social y las explícitamente criminales. En Guatemala hay una clase poderosa que marca la pauta de lo que *se debe hacer* muchas veces en acuerdo con otras estructuras del Estado, siempre para fines comunes ajenos a la mayoría de la población.

Para nosotras es un cinismo absoluto que frente a las actuales condiciones de inseguridad, no sólo por la violencia sino por la explotación de la naturaleza, ahora esta clase económicamente poderosa o los militares que nunca dejan de serlo, critiquen las respuestas de ese Estado que ellos han prostituido para servirse de él, controlar a la población, procurar el olvido y concentrar las riquezas producidas sobre el hambre de comida y justicia de la población.

Los embates de la impunidad y los pactos que se negocian para mantenerla, la injusticia social, los desalojos

de los territorios ancestrales o de la universidad, las migraciones forzadas y los riesgos que aumentan para quienes migran, así como los fenómenos naturales, impactan cotidianamente a las mujeres y otros sujetos sociales excluidos de toda posibilidad de desarrollo social, económico o político, que esté en armonía con la naturaleza y parta de la perspectiva de generar recursos para la vida que sean distribuidos de manera equitativa.

A pesar de los derrumbes

Las guatemaltecas enfrentamos a diario múltiples violencias construidas desde las instituciones patriarcales que se concretan en nuestros cuerpos explotados sexual y laboralmente; violencias que obstaculizan el ejercicio de nuestros derechos humanos, la toma de decisiones sobre nosotras mismas, nuestras comunidades o regiones y nuestra participación ciudadana y política.

Y cuando decimos que las enfrentamos quiere decir que no aceptamos, que nos rebelamos y proponemos acciones; que vemos la necesidad de articularnos entre nosotras, con otras y otros; que no permitimos que se derrumben las ganas de vivir, danzar y gozar cada momento, cada espacio de nuestro territorio, llámese éste cuerpo, casa, cama, camino, universidad, hamaca, pensamiento, río, mar, desierto o jardín.

El lodo ha anegado los caminos y las instituciones. No hay metáfora, hay hartazgo, hay coraje y decisión de transitar caminos a pesar de los derrumbes. El lodo, la muerte y el desastre no han logrado borrar las huellas de la vida que insiste en manifestarse. Allí, en las ramas arrasadas hay retoños verdecidos buscando la luz. Hay humedad y sueños por crecer. 



Ilustración: Mechez



Ilustración: Mechez

Luces en el túnel...

Andrea Carrillo Samayoa /laCuerda

En esta página cuatro mujeres con incidencia en la política nacional nos cuentan acerca de las salidas que ven de cara a esta realidad que derrumba al país. Coinciden al mencionar que es necesario acumular y estrechar esfuerzos, promover reestructuraciones y transformaciones al igual que procurar una participación ciudadana fiscalizadora, que cuestione y proponga; que esté deseosa de encontrar las salidas de este túnel en el que está Guatemala.

Lily Caravantes, titular de la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SESAN) *Para la situación que hoy vivimos es clave fortalecer a la sociedad civil en el sentido de que exista más articulación entre grupos, en relación con lo que se quiere del Estado e identificar dónde están esas posibilidades de irlo transformando. Esto significa alianzas entre quienes quieren renovar el Estado y quienes no quieren apuntar a este aparato. Para complementar acciones, todo un sector tendría que estar con ese mapa y ese panorama de lo que se puede hacer. Así mismo es necesario identificar las alianzas internas que puede haber dentro del Estado, además de los lazos internacionales con que se puede contar. Esto quiere decir fortalecer a la propia población y hacer énfasis en las mujeres, porque en la medida que no estén empoderadas ni con mayores posibilidades de participar, conocer e involucrarse, poco se va a lograr.*

Por tanto tenemos que recuperar o reconstruir un Estado que realmente responda y sea responsable de garantizar el bienestar de la población, que invierta en una política social, que permita que ésta crezca y vaya haciendo las transformaciones que se requieren.

Me parece que estas estrategias pueden establecer cómo se puede ir avanzando. Una alianza estratégica entre actores del Estado con actores clave de la sociedad civil puede ser transgresora. Creo que tenemos que ir transitando a otros esquemas de transformación.

Karen Slowing, titular de la Secretaría General de Planificación (SEGEPLAN) *Guatemala tiene un reto muy complejo porque seguimos arrastrando brechas y rezagos profundos en temas e indicadores muy básicos. Donde tenemos un desafío muy fuerte es en el tema de pobreza extrema, de pobreza en general y la desnutrición crónica. Hablo mucho en el sentido de los Objetivos del Milenio: los retos de mortalidad materna, de la prevención de enfermedades de transmisión sexual y VIH/sida; para dar algunas ilustraciones de los más angustiantes. También hay evidencia mundial que con un conjunto de intervenciones como buen presupuesto y voluntad de nación, no sólo de gobierno sino de un país completo, es posible superar y remediar estos retos.*

Entonces tenemos ese conjunto de rezagos pero también nuevas luchas que hacen más complejo esto. Y ahí yo rescataría lo que implica el deterioro ambiental profundo que está sufriendo el país; con lo cual Guatemala está acrecentando vulnerabilidades sociales, económicas, históricas acumuladas, y las está volviendo muy fuertes y latentes. Lo estamos viendo ahora con los efectos de las lluvias e inundaciones. Así se complejizan las posibilidades de poder superar estos retos.

Y éstos no son problemas que un solo gobierno pueda resolver, ni siquiera una serie de gobiernos en el tiempo, porque no es que los indicadores se hayan detenido con los años y estén igual siempre, sino progresan y se reducen muy lentamente.

Todo esto nos habla de cuestiones muy de fondo de una sociedad: sector privado, academia, sociedad civil, gobiernos legislativos. Tenemos que hacer un nuevo pacto político, que permita implementar los programas que ya se sabe que tenemos que realizar y que se financien adecuadamente; que se fortalezcan las estructuras del Estado que deben ser. Eso no lo puede hacer un actor social solo, tiene que haber una decisión de país. Yo digo que el máximo desafío ahora es llegar finalmente a ese punto.

Adela Torrebiarte, secretaria general del partido Acción de Desarrollo Nacional (ADN)

La salidas que hoy enfrentamos tienen que ver con participación y ésta, vista desde el punto de involucrarnos en la construcción de un nuevo país, dejar de ser indiferentes y preocuparnos todas y todos los guatemaltecos. Hay que dar el paso para dejar de ser espectadores. El ciudadano es quien permite que las cosas sucedan o no, hay que involucrarse en lo social, civil y político. Desde la sociedad civil organizada se puede participar desde la comunidad, en el campo político. El país requiere de mujeres y hombres que queramos hacer un cambio por Guatemala y no hay que dejar espacios o esferas sin cubrir.

Hay una gran crisis en muchos aspectos, pero tengo fe de que podemos salir con una dosis muy alta de responsabilidad, liderazgo, convicción y buena actitud. Debemos retomar el control de nuestro país.

Sonia Escobedo, titular de la Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM)

Una de las premisas es hacer un llamado a la conciliación nacional, la articulación de los diferentes sectores de la sociedad y realizar negociaciones que tomen en cuenta las necesidades e intereses de la nación, y no que partan de posiciones particulares que poco contribuyen a alcanzar acuerdos. No podemos seguir partiendo de sectarismos.

Al tratar de buscar alternativas que eviten más choques es importante abordar dos grandes temas que son históricos en Guatemala: la cuestión agraria y la política fiscal. No se puede seguir como en los últimos años, dejando que un mercado débil y pequeño campee en materia de política agraria, mientras la conflictividad sigue latente; y al mismo tiempo debe generarse una política fiscal que logre integrar a todos los sectores y que le garantice al Estado suficientes recursos. Si logramos abordar estos dos temas de una manera conciliada, podemos evacuar muchos de los problemas que vivimos actualmente.

El otro punto substancial es lo relacionado a la participación. Se ha logrado aperturar espacios pero se necesitan más y específicamente para la juventud. Todos reconocemos en el discurso su importancia estratégica, pero nadie hace ni retoma para que las y los jóvenes puedan dar cambios.

En la medida que podamos llegar a esos grandes diálogos en los que exista conciencia en torno a lo que puede ser el país y se retome el contenido de las agendas que han sido postergadas en nuestra historia, creo que podemos llegar a ver una luz en el túnel.



Repensarnos para la insubordinación

Quimy De León / Feminista guatemalteca

Para quienes estamos inmersas dentro de los movimientos sociales, es una responsabilidad desarrollar análisis y reflexión de nuestra praxis a través de herramientas teóricas y políticas que nos permitan leer los procesos sociales que van concretando o no nuestros sueños de transformación.

Durante la guerra, el movimiento social y popular estuvo caracterizado porque la mayoría de las luchas y horizonte político estaban vinculados a la lucha de clases y las transformaciones de la sociedad de manera radical, por la vía de las armas. Al estilo leninista, se ubicaba como enemigo estratégico a la alianza oligarquía-imperialismo norteamericano. Aunque existieron demandas y acciones específicas, fue esta perspectiva la que prevaleció, jerarquizando las opresiones.

Los años ochenta fueron de mayor auge y represión, logrando un nivel avanzado de articulación a través de grandes centrales, en las que estaban también, además del gremio obrero, el sector magisterial, campesino, estudiantil, pobladores, pro derechos humanos, grupos de base religiosos principalmente católicos, población desarraigada y exiliada, entre otras. Entonces se hablaba de la alianza obrero campesina, como el sujeto político que impulsaría el proyecto que daría pie a las transformaciones de la sociedad. Éstos fueron espacios que promovieron la organización y la demanda de la ciudadanía ante la represión y explotación que se vivía.

Retos ante la reforma universitaria

María Dolores Marroquín / Feminista integrante del Colectivo Voces de Mujeres

Anécdotas van y vienen, recuerdos de momentos vividos dentro de la U. Tomas, marchas, festivales, música, poesía, política, expresión, dogmatismos, romances, amores intensos, pleitos, diferencias.

La universidad nos ha marcado a quienes hemos pasado por ella, y por eso la preocupación constante y permanente de qué será lo que sucederá con ella. Soñamos con tener una universidad libre para la expresión diversa, comprometida con la solución de los problemas sociales que afectan a la mayoría. Soñamos con que cada día hubiera más profesionales con la preocupación de poner su conocimiento al servicio de la sociedad, no sólo a resolver sus necesidades particulares de acumulación de riqueza y búsqueda de prestigio y poder.

Después de la toma durante casi 60 días de Estudiantes por la Autonomía (EPA), la USAC sigue abierta, nunca estuvo cerrada, al contrario, el esfuerzo fue abrir la discusión sobre esos problemas que se quieren ocultar, sobre cómo la institución que sirvió de resguardo al pensamiento social comprometido, se ha vuelto un lugar de negocios privatizado y que va dirigido a la exclusión de la población, no sólo por los requisitos de ingreso, sino por el distanciamiento de la ciencia con la resolución de los problemas estructurales.

Un congreso de reforma, una alternativa a resolver la crisis, ha sido convocado de manera implícita. La conformación de la comisión que le dará forma ha sido definida. Ahora el desafío es cómo esta comisión será lo suficientemente amplia e incluyente para, por un lado, incorporar a diversos sectores universitarios en la discusión, y por otro, para incluir de manera explícita las diversas problemáticas que se expresan a nivel nacional.

Primer reto

Inclusión de sectores universitarios. Los acuerdos suscritos entre el Consejo Superior Universitario y EPA establecen que se formará una comisión multisectorial que tiene como objetivo diseñar una metodología, en ella podrán participar otros sectores universitarios. Valga la propaganda acá, es necesario que las asociaciones estudiantiles,

Hubo varios factores que hicieron emerger con fuerza otros sujetos sociales, entre estos, podemos mencionar las negociaciones de los Acuerdos de Paz, la influencia de procesos sociales de orden internacional y las pugnas a lo interno de las organizaciones revolucionarias o sociales, vinculadas a la descalificación de otras luchas y demandas sectoriales o identitarias, que entonces también cuestionaban las formas autoritarias y jerárquicas de hacer política. Así surgieron organizaciones sociales de mujeres, pueblos indígenas, derechos humanos y recuperación de la memoria histórica, juveniles, etcétera, que fueron avanzando hacia el reconocimiento de su identidad y derechos específicos.

En el nuevo escenario de democracia restringida, muchas organizaciones oenegizadas nos volcamos a otras formas de lucha, en un sistema perverso que nos tiene enmarañadas en la interlocución con el Estado y la lucha por los derechos y la necesidad de

espacios de participación, sin que esto necesariamente signifique una disputa del orden simbólico y real del poder. A lo interno de las agrupaciones es un reto eliminar las prácticas patriarcales y de poder que reproducen los esquemas que tanto cuestionamos.

Conscientes que la única manera de transformar la realidad es a través de la lucha, sigue siendo un reto leer la complejidad de ésta y la relación que existe entre los conflictos sociales y la potencialidad que éstos guardan; si la rebeldía, la indignación y nuestras formas de lucha son estrategias de insubordinación y de cambio o, por el contrario, refuncionalizan al poder.

El activismo disperso y la atomización de las luchas no nos posibilitan la definición de un proyecto político que pueda concretar cambios radicales en la sociedad.



Ilustración: Mechez

colectivos y comisiones conformadas a lo largo del tiempo participen. Esperaríamos que las instancias de mujeres que existen desde hace diversos años, como el Colectivo Voces de Mujeres, la Comisión Universitaria de la Mujer, el IUMUSAC y otros espacios sean convocados.

Segundo reto

La realización de un diagnóstico que considere los distintos ámbitos de la problemática universitaria: lo financiero, lo estructural, el funcionamiento y la burocracia, el papel de las autoridades, el compromiso científico y político, en donde esperaríamos que se realice un cuestionamiento a todas las formas de expresión patriarcales que están en los distintos ámbitos: políticas de personal, contenido de la educación y reconocimiento de diversos enfoques de interpretación de la realidad que consideren la enseñanza de la historia visibilizando a las mujeres.

Tercer reto

La inclusión del compromiso de resolver los problemas sociales, que implicará visualizar el papel de las y los profesionales universitarios que se forman en las aulas sancarlistas, y que conllevará a hacer análisis de las características y modelos de estudios de postgrado.

En fin, los desafíos son grandes, pero la voluntad de diversos sectores está expresada en función de sacar a la USAC de la debacle a la que se dirige si no se actúa con prontitud.



Vulnerabilidad construida

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

Hace 15 años pagaba una cuota fija de teléfono, cuatro quetzales al mes, no tenía vehículo y si tenía que viajar, no quedaba más que subirse en esos buses que suelen ser conducidos por gente muy irresponsable; la duda que te asistía al subirte era la posibilidad de chocar con otro imprudente, pero sabías que a menos que el bus se descompusiera, los tiempos estaban más o menos establecidos, a Cobán en cuatro horas, a Xela un poco menos.

Luego llegó la paz y con ella la privatización de los servicios, en la capital vimos cómo con fondos municipales se abría zanjas por toda la ciudad cambiando las instalaciones telefónicas, posteriormente la empresa más rentable del país sería vendida y ahora todos sabemos lo que pagamos de servicio telefónico y esos fondos se van a los bolsillos de unos cuantos empresarios.

A lo largo de estos años hemos visto cómo las carreteras se mantienen en constante remodelación, se fueron despedazando cerros enteros, desaparecieron sembradíos y paisajes, como el pajonal cerca de Alaska, que ahora es la sede de la empresa que arregla los caminos, y ya no se puede planificar un viaje, realmente nunca se sabe cuánto te tomará llegar a ninguna parte, igual pueden ser cuatro que ocho horas y a los riesgos habituales se suman los deslizamientos y el consecuente enterramiento.

En la capital también contamos con dos socavones relacionados con la falta de mantenimiento de la red de drenajes. El resultado de este deterioro en la infraestructura son pérdidas millonarias, proyectos truncados, muertos y enlutados.

Una cadena de personas, instituciones, empresas nacionales e internacionales son las responsables de esta ignominia, según han reportado medios nacionales.

Para muestra un botón o casi un ramillete. Durante el gobierno de **Álvaro Arzú**, se vendió Telgua. Con el gobierno de **Alfonso Portillo** y con el FRG como aplanadora en el Congreso, un tramo carretero de 66 kilómetros entre Huehuetenango y Santa Cruz el Quiché una carretera que tenía un costo de 132 millones, resultó en 292, y su supervisión, que inicialmente costaría 13 millones, subió a 18. La empresa nacional responsable de la construcción fue DICO, que a la vez fue comprada por la internacional Solel Boneh y a la que se le adjudicó la supervisión fue Superdicon. En 2001 la Contraloría General de Cuentas reveló que el tramo no tenía mantenimiento ni planos y que estaba inconclusa.

En 2009 cuando los partidos UNE, GANA y FRG tenían una alianza, en el Congreso fue aprobado un préstamo por 203 millones de dólares para realizar la carretera de la Franja Transversal del Norte, 362 kilómetros, y nuevamente la empresa adjudicada resulta ser la Solel Boneh, a pesar de que no se cuenta con diseños, trazos ni cuestiones elementales básicas. Cabe señalar que la ley no fue vetada por el presidente **Álvaro Colom**. Es importante mencionar que en estos territorios las familias **Novella**, **Ayau**, **Berger** y **Gutiérrez Bosch** han realizado inversiones importantes, en relación con hidroeléctricas, el gasoducto y empresas constructoras.

No cabe duda que la ética que subyace a esta corrupción es la acumulación de riqueza, la avaricia.

Hay que denunciar a los culpables

En cualquier país que se precie de serlo, se debería deducir responsabilidades por tanto sufrimiento causado innecesariamente. Pero el silencio y la resignación en la que la ciudadanía está sumida facilitan que estos ladrones de cuello blanco hagan lo que desean con este territorio. ☹

¿Quién dijo que todo está perdido?

Silvia Estrada / periodista jubilada

Veinte años después de su ejecución extrajudicial, **Myrna Mack** ha recorrido las calles de la ciudad en los días de septiembre, recordándonos, desde las camionetas y paradas de bus, que la lucha por la justicia no tiene límite, aunque el tiempo pase inexorable y las señales de avance sean imperceptibles, insuficientes.

Los índices de violencia e impunidad en Guatemala son tan graves como el olvido sobre los crímenes de lesa humanidad, que por cientos de miles se cometieron en el conflicto armado interno (1962-1996). En 1999, la Comisión para el Esclarecimiento Histórico advirtió que esto ocurriría de no implementarse procesos judiciales, políticos y culturales para abordar la herencia de esas violaciones a los derechos humanos, procesos que, es obvio, el Estado no puso en marcha.

Las esperanzas parecen perdidas ante las condiciones de colapso y cooptación con que galantea el sistema judicial y los ataques arteros a la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala, provenientes de las mismas estructuras autoritarias que impiden el Estado de Derecho y siembran terror, olvido e indiferencia.

Hay peros que valen mucho

En 2009, dos sentencias condenaron a prisión a cinco agentes paramilitares y dejaron causa judicial abierta contra más de 150 oficiales y miembros del ejército por la desaparición forzada de 14 personas durante el conflicto armado, en Choatalum, Chimaltenango, y El Jute, Chiquimula. Parece y es poco hacer justicia por 14 de 45,000 víctimas de desaparición forzada -apenas el 0.03 por ciento-. Pero no lo es para sus familias ni para Guatemala donde esas sentencias históricas fortalecen el derecho a la justicia a toda la sociedad e indican que la impunidad puede tener fin.

Mujeres víctimas de violencia sexual durante el conflicto armado van dejando el mutismo y enfrentando el estigma, al denunciar el crimen más silenciado y menos valorado de una guerra concebida y realizada desde la máxima expresión de los aterradores parámetros patriarcales.

Los senderos se abren también con el trabajo por dignificar y encontrar a las víctimas, y por esclarecer la verdad, ya sea respecto del destino final de las personas desaparecidas y ejecutadas, o de los mecanismos del Estado de terror. Más de mil exhumaciones de cementerios clandestinos y la investigación forense de las osamentas recuperadas, así como el procesamiento de millones de documentos del Archivo Histórico de la Policía Nacional construyen prueba científica y ofrecen sustento al derecho a saber la verdad, compañera inseparable de la justicia. Los y las muertas hablan desde sus huesos y el propio Estado testifica desde documentos sellados y firmados por sus funcionarios.

Poco a poco se van colando en el sistema judicial casos que parecían irresolubles. El pacto de silencio empieza a mostrar rajaduras: lo evidencia los pavorosos relatos de algunos perpetradores de la masacre de más de 200 personas en la comunidad Las Dos Erres, sucedida en Petén en 1982.

Son pasos tan pequeños como extraordinarios, logrados en especial por víctimas sobrevivientes, familiares de víctimas, organizaciones y defensores/as de derechos y del principio de que *sin justicia no hay paz y sin memoria no hay futuro*.

Desde su serena presencia en esa foto en Quiché, **Myrna** nos convoca y viene a ofrecer su corazón. ☹



Indemnización para toda Guatemala

Las espeluznantes revelaciones que pusieron al descubierto cómo 696 personas guatemaltecas fueron utilizadas contra su voluntad como *conejos de indias* por entidades yanquis, y 71 de ellas fallecieron, merece más que una disculpa o una investigación. Guatemala tiene que exigir resarcimiento, que se esclarezca el caso y castigue a los culpables, y sobre todo exigir la condonación de la deuda que tiene con Estados Unidos.

Recordemos que este hecho no es único, en otros momentos se dieron a conocer otras investigaciones en las que personas afro-americanas y de otros países también fueron utilizadas forzosamente en experimentos del país del norte. En Guatemala con anterioridad se había escuchado la denuncia de esterilizaciones masivas a mujeres indígenas.

Con base en lo anterior son insuficientes las disculpas telefónicas del presidente estadounidense **Barack Obama** o la reacción de su embajador en Guatemala, **Stephen McFarland**, quien se sumó al rechazo de los abusos cometidos hace más de 60 años contra mujeres, niños y hombres.

Es inaudito el cinismo con que el Departamento de Salud y Recursos Humanos de Estados Unidos reconoce que sus experimentos violentaron normas éticas, después que fueron dados a conocer los documentos en los cuales se demuestra tan aberrante práctica, supuestamente para conocer la efectividad de la penicilina en enfermedades de transmisión sexual.

Avalar sólo el establecimiento de una comisión, en la que participe la académica **Susan Reverby**, quien descubrió las malas prácticas realizadas por sus connacionales en Guatemala entre 1946 y 1948, carece de impacto. Estados Unidos, como país victimario, sigue impune.

Es importante resaltar que esa nación también ha estado involucrada en otros crímenes contra el pueblo guatemalteco, por ejemplo, el derrocamiento del gobierno de **Jacobo Arbenz**, el entrenamiento de jefes militares sanguinarios y el financiamiento a la guerra contrainsurgente.

La comisión investigadora se establecerá sin duda, hay muchos reflectores que esperan la noticia, aunque difícilmente ésta localizará a las víctimas o sus descendientes. Entonces qué es lo que se pretende, dar a conocer los nombres de los investigadores sin escrúpulos ya fallecidos. En qué ayuda eso a un pueblo que tanto ha sufrido estragos de algunas políticas estadounidenses y en particular a las mujeres que directa o indirectamente resultaron afectadas por estos experimentos.

Como dicen, es momento de defender la dignidad nacional. Las integrantes de laCuerda proponemos a todo el pueblo de Guatemala exigir la suspensión inmediata del pago de la deuda externa a Estados Unidos, como una forma del resarcimiento que nos deben por las atrocidades que han cometido.

¡No al pago de la deuda externa!

en Portada



Ilustración: Mechez

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q100.00

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de laCuerda son posibles gracias al apoyo de:



CONSEJO EDITORIAL:	Rosalinda Hernández Alarcón, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Cofiño K, Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Claudia Navas Dangel, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Mercedes Cabrera.
EDITORAS:	Anamaría Cofiño K., Rosalinda Hernández Alarcón.
REPORTERA:	Andrea Carrillo Samayoa.
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:	Alejandra Cabrera Tenas.
DISTRIBUCION Y SUSCRIPCIONES:	Iride Millán, Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza.
CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:	Jacobo Mogollón.
COLABORARON EN ESTE NÚMERO:	Silvia Estrada, Quim de León, Luz Méndez Gutiérrez, Luis Pineda, Andrea Aragón.
PRODUCEY DISTRIBUYE:	Asociación La Cuerda. 3ra. Calle 5-35, Zona 2. Ciudad de Guatemala 01002. Teléfax: (502) 2232-8873. Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com Internet: www.lacuerdaguatemala.org

Lo que aporta y oculta la economía campesina

Jacqueline Torres Urizar / periodista y feminista guatemalteca.

Adentrarse en el estudio de la economía campesina puede ser un ejercicio muy útil no sólo para fines de políticas agrarias, sino también para ver con claridad cómo se ejercen las opresiones en la realidad concreta de las unidades familiares campesinas.

Eso pensé cuando leí el resultado de los Diagnósticos Rurales Participativos que promovió y concretó Plataforma Agraria, después de una jornada de lucha, con fondos de la Secretaría General de Planificación (SEGEPLAN). Estos fueron realizados en 61 comunidades del Occidente del país, tomando como muestra a 2,841 familias.

El objetivo de estos diagnósticos es contar con datos que permitan formular planes de vida de acuerdo con las potencialidades productivas y características particulares de las comunidades. Un enfoque significativamente diferente al que han seguido las políticas agrarias en este país, pero limitado para tener información sobre las desigualdades de género si se toma en cuenta que la categoría universal de análisis es la familia, la cual no nos permite verificar cuál es el aporte real de las mujeres o las niñas en esas dinámicas.

Con todo y esa limitación, algunos datos pueden ayudarnos. Las políticas agrarias han generado tal presión que *el deterioro entre las mercancías que la familia campesina produce y las mercancías que tiene que comprar para su reproducción* se traducen en restricciones económicas cuya factura es cobrada a las mujeres. Así pues, en los años de crisis el acceso a la educación de las mujeres rurales ha bajado en un dos por ciento en las comunidades evaluadas.

Se registró que la discriminación contra las mujeres es peor entre los tipos de comunidades con más ingreso y con menos ingreso. Ambos se entienden porque si hay mucho o poco, los recursos serán administrados por los jefes de familia o la tierra estará a nombre de ellos.

Y por otro lado, resulta que si la familia es pobre, las mujeres entre 16 y 20 años son expulsadas. Es probable que las presionen a buscar recursos a través de formar un nuevo hogar o las migraciones. En cambio si la familia tiene más ingresos, la mujer *queda en su familia*. Es decir, asistimos a la reproducción más elemental del patriarcado en la que se protege o se violenta a las mujeres, de acuerdo con sus intereses. Entonces, el problema no es sólo del gobierno ni de los finqueros...

Llama la atención otra afirmación de los diagnósticos que dice: *el arma principal de resistencia económica de las comunidades...* (es la) *posibilidad de producir ropa y otras artesanías para el mercado* (lo cual) *garantiza la autonomía productiva de las comunidades campesinas indígenas de su incorporación y subyugación a la producción industrial*. Hubiera sido interesante que nos indicaran quiénes se dedican a estas actividades.

En mi espacio de trabajo, oigo constantemente decir -de líderes y lideresas- que las familias campesinas no promueven el patriarcado ni el machismo, y por ello *la cosa debe ser pareja*, pues las luchas las hacen juntos mujeres y hombres. Después de leer este diagnóstico, esperaré que al menos cambien su discurso.

Si la discriminación de género está ligada a la dinámica de clase y etnia, las medidas para trabajar contra estas exclusiones no pueden priorizarse. El día en que el movimiento campesino se percate que la lucha contra las opresiones no tiene jerarquía, estaremos más cerca de iniciar un verdadero proceso de transformación.

Migraciones

diversos caminos, diversos destinos

Ana Silvia Monzón / laCuerda

Guatemala está ubicada en una región cuya dinámica histórica, social, económica, política y cultural ha estado marcada por múltiples corrientes migratorias. Desde la segunda mitad del siglo XIX hasta los años cincuenta del siglo XX, se impuso un patrón migratorio interno que involucraba a miles de familias indígenas que se veían forzadas a migrar cíclicamente de las tierras altas a la costa, donde se han ubicado las grandes fincas de café, algodón y caña de azúcar. Con algunos matices, este tipo de migración continúa y se ha ampliado a las fincas del sur de México.

En los años setenta y ochenta, la represión desatada durante el conflicto armado provocó una movilización humana de carácter forzoso que implicó a comunidades enteras, sobre todo indígenas, hacia la frontera con México, Honduras e incluso Nicaragua y Costa Rica.

Los flujos migratorios empezaron a cambiar en los años noventa. Si bien se mantiene la migración interna e intrarregional, se ha intensificado la migración internacional hacia el norte. Esta corriente migratoria está atravesada por múltiples procesos: 1) la incapacidad del Estado para garantizar la vida digna de sus habitantes; 2) la exclusión laboral en los lugares de origen, como efecto de las transformaciones económicas y del reacomodo de las élites locales en el marco de la globalización; 3) la creciente demanda de mano de obra barata para la agricultura, la construcción y los servicios en los países desarrollados; 4) la difusión de modelos de consumo e imágenes que hacen atractiva la búsqueda de nuevos horizontes, sobre todo para las personas más jóvenes.

No pueden obviarse, además, los efectos de fenómenos naturales como el huracán Mitch en 1998, la tormenta Stan en 2005 y más recientemente la erupción del volcán Pacaya y la tormenta Ágatha, cuyos impactos han agudizado, sucesivamente, las condiciones de pobreza y desempleo en el área rural, reduciendo las posibilidades de empleo digno especialmente para las y los jóvenes.

Peligros, agresiones y dramas

En este contexto, mujeres y hombres experimentan de manera distinta la decisión de migrar, la forma de viajar, la ruta a seguir y los peligros que entraña la migración. Comparten, sin embargo, situaciones como la negación de sus derechos desde el lugar de origen, porque se ven forzados a migrar, al no encontrar salidas a la falta de recursos para sí mismas y sus familias, y en el tránsito, donde las redes criminales (narcotráfico, extorsionistas, mafias de todo signo) e incluso autoridades corruptas, los convierten en mercancías que dejan ganancias millonarias.

En esas condiciones de extrema vulnerabilidad, la vida e integridad de las personas migrantes se ven constantemente amenazadas, como fue patente en la masacre de Tamaulipas (México, septiembre 2010), cuando 15 mujeres y 57 hombres migrantes centroamericanos fueron asesinados. Este caso si bien es impactante, no es el único, son miles las cifras de secuestros, extorsiones, violaciones sexuales y asesinatos que permanecen ocultos a los ojos y a la conciencia de la sociedad y de los gobiernos que, tras discursos de doble moral, lamentan las muertes pero hacen muy poco para reparar este drama humano.

Peró éste no concluye allí. Quienes logran traspasar las fronteras enfrentan, en el lugar de destino, otras violaciones a su dignidad; la xenofobia y el racismo cada vez más agresivos los hacen objeto de odio, discriminación y explotación. Son despojados de su humanidad y convertidos en el *otro* y la *otra* excluidos por el color de la piel, por mantener sus idiomas y costumbres, por no integrarse al *crisol* del cual alardean los guardianes de la pureza racial en los países desarrollados, que han construido muros en su afán de contener el flujo migratorio de miles de manos que, finalmente, levantarán cosechas, construirán casas y edificios y realizarán cientos de tareas para mantener en pie a los países más poderosos.

Efectos contradictorios para ellas

En el caso específico de las migrantes, su inserción laboral se concentra en los cuidados. La carencia de servicios públicos para el cuidado de niñas y niños, enfermos, ancianos y ancianas en los países desarrollados está generando la creación de una *cadena de mujeres que, pasando por encima de las fronteras del mundo, crean redes de cuidados, insertándose en ellas desde diferentes posiciones*, que son funcionales porque se reproducen roles y relaciones de género, que fortalecen tanto al sistema capitalista como al orden patriarcal.

No obstante, los impactos para las mujeres en el contexto de las migraciones son contradictorios, algunas veces el poder masculino se ve reforzado y los roles de género acentuados, de manera que ellas continúan inmersas en condiciones de desigualdad, violencia e invisibilidad. Pero otras veces, al atravesar fronteras, encuentran nuevos entramados sociales, económicos y políticos que les abren posibilidades para la afirmación personal y que las ubican en mejores posiciones para negociar en las relaciones familiares y de pareja.

En esta diversidad de caminos y de destinos que implican las migraciones, muchas migrantes pueden alcanzar el sueño americano, otras experimentan la pesadilla latina y, cada vez más, un indeseable retorno por la vía de las deportaciones donde nuevamente ven amenazada su dignidad. 

Entre hongos, artesanías y pilas comunales

Andrea Carrillo Samayoa /LaCuerda

Cuando el dinero no alcanza las mujeres ven cómo le hacen para superarse y sacar a sus familias adelante. En el departamento de Chimaltenango, sin dejarse vencer por los malos tiempos, ellas han encontrado múltiples formas para intentar librarlos.

Primero la sequía y luego las lluvias. Este año las cosechas fallaron y las cuentas no salieron. **Elena Ixen** es una viuda de 33 años y madre de tres hijos y hasta hace unos tres meses junto a otras mujeres, en condiciones similares, encontraron una salida a su situación. Se organizaron e impulsaron un proyecto de siembra de hongos ostra que producen con la caña de milpa y el xilote (corazón de la mazorca de maíz una vez desgranada). El grupo está integrado por 20 mujeres de Patzún y su logro también radica en la buena distribución de actividades que han hecho: unas se dedican a la siembra, otras al proceso de riego y las demás se encargan de la venta del producto en el mercado local. 



Otra alternativa que han encontrado niñas, jóvenes y adultas, también del municipio de Patzún, ha sido la elaboración de aretes, collares, pulseras, bordados y tejidos. Apenas inician, con el dinero de las ventas esperan comprar más materiales para que después, las ganancias sean aún mayores y puedan ellas disponer de su propio dinero. Las más pequeñas se reúnen después de la escuela y además de las actividades productivas refuerzan su crecimiento con pláticas sobre derechos humanos, violencia, autoestima e incidencia política.



En Patzicía una actividad en la que invierten mucho de su tiempo las mujeres es en la acarreada, enjabonada y desaguada de la ropa. Algunas lavan ropa ajena para ganar algo de dinero. Otras igual lo hacen, se encargan de las prendas de la familia, pero sin recibir remuneración alguna. En algunas ocasiones una sola mujer no se da abasto y las hijas también participan en tan ardua tarea. Rara vez se ve a un niño en una pila comunal, pero hay quien asume la talacha mientras su madre realiza otro trabajo para tener unos cuantos centavos más.





Escultura: Lucy Figueroa

Campañas de difamación utilizando la sexualidad de las mujeres

Luz Méndez Gutiérrez / Feminista guatemalteca

Cuando la antropóloga **Myrna Mack**, fundadora de la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (AVANCSO), fue brutalmente asesinada por miembros del Estado Mayor Presidencial, en septiembre de 1990, de inmediato se desplegaron burdas y bien orquestadas campañas de difamación, expresando que se trataba de un crimen pasional.

Cuando **Claudina Isabel Velásquez**, estudiante de Derecho en la Universidad de San Carlos, fue asesinada en agosto de 2005, como muchas mujeres jóvenes, ella usaba sandalias y un anillo en el ombligo. Esto hizo que los investigadores llegaran a la conclusión y difundieran la idea de que ella era prostituta, dando pie al empantanamiento del proceso legal desde sus inicios.

Cuando **Diana Ortiz**, monja estadounidense, denunció en 1989 que había estado ilegalmente detenida en una cárcel militar en Guatemala, donde fue violada sexualmente y sometida a otras formas de tortura, se lanzaron campañas de desprestigio en su contra. Se llegó al extremo de decir que las señales de quemaduras de cigarrillo halladas en su cuerpo, habían sido producidas por una amante lesbiana celosa.

Cuando **Jennifer Harbury**, abogada estadounidense, inició en 1992 la lucha por alcanzar justicia ante el secuestro en combate de su esposo, el campesino indígena y comandante guerrillero *Efraín Bámaca*, campañas de difamación se esparcieron en su contra, remarcando que no estaban casados. Esto es significativo en una sociedad patriarcal donde el único vínculo socialmente aceptado entre un hombre y una mujer es el matrimonio. Además, aquí entran en juego otros sistemas opresivos, ya que, en la lógica racista y clasista, parece inverosímil que una abogada blanca haya puesto sus ojos en un *indio* y, además, guerrillero.

Las campañas de difamación basadas en la conducta sexual de las mujeres han sido ampliamente utilizadas en Guatemala como estrategia para perpetuar la impunidad, junto a otros mecanismos de guerra psicológica. En todos los casos aquí mencionados se hizo profusa utilización del rumor, señalando a las mujeres implicadas como transgresoras de la sexualidad aceptada socialmente.

Tal estrategia de impunidad se sustenta en imaginarios sociales del sistema patriarcal, en el cual la reputación de las mujeres depende fundamentalmente de su sexualidad. Al respecto, la socióloga brasileña **Jacqueline Pitanguy** dice que la sexualidad es un campo impregnado por la cultura que expresa las relaciones sociales de género, de clase y de etnia. Y, en la medida que éstas son desiguales, expresa también relaciones de poder.

El político alemán **Augusto Bebel** condenaba el hecho de que las mujeres fueran valoradas socialmente por su castidad. Mientras que la feminista española **Amelia Valcárcel** señala que de las mujeres que incursionan en la esfera pública se espera que cumplan con tres votos clásicos: el voto de castidad, el voto de obediencia y el voto de pobreza.

Afortunadamente, en los casos aquí expuestos, ninguna campaña de difamación contra las mujeres ha detenido la inquebrantable y ejemplar lucha de las víctimas o sus familiares dirigida a poner fin a la impunidad por los crímenes cometidos. 

A propósito del cuerpo I

Luis Carlos Pineda / Director de teatro guatemalteco

Soy un cuerpo. Con mente. Con alma. Mi espíritu, mi esencia, se contiene aquí. En este cuerpo. Humano, igual que cualquier otro y, particular, como ninguno. La experiencia, los libros, las personas, me han enseñado que mi historia de vida está tallada en este cuerpo. Más allá de las cicatrices, en las memorias más profundas y sutiles. Emociones, sensaciones, recuerdos... Dicen que cada cabeza es un mundo...

Entonces cada cuerpo es un universo.

Experiencias, libros, personas me han enseñado también la historia de una familia, comunidad, nación; el funcionamiento del sistema, limita, condiciona, produce cuerpos.

Aquí los universos han sido especializados para desempeñarse en la gran fábrica.

Así como cuentan las cabezas de las vacas, cuentan en las fincas a los campesinos como brazos. Contribuyente igual a número, como transacciones en los bancos. Los muertos dentro de una guerra, el hambre de niños y niñas, las mujeres violentadas... cifras en los libros del Estado, cifras mentirosas en los noticieros, cifras en vergonzosos informes oenegeros y en debates -en carísimos hoteles- sobre derechos humanos.

Las laceraciones en la carne viva la gran empresa las convierte en cifras justificadoras de grandes compras y reventas del dolor humano.

Pienso en la educación que recibí y miro mi cuerpo obligado a ser rígido, correcto, atornillado. Veo mi cuerpo separado de otros cuerpos por una ordenanza que contradice el instinto. Castigado por una moral y un recato que no existe y que sólo practicarán los más ignorantes y los más timoratos.

El sistema está diseñado para separarnos de nuestros cuerpos y opacando el espíritu nos creamos solamente mente, mente sola, solamente.

¡Nene no se toque allí, chish...! ¡Bailar es de putas!

Mientras vos utilizas el último aparato para adelgazar mirando telenovelas, yo, mirando los afiches del guaro en la cantina, pienso en esas hermosas mujeres que jamás tendré, sintiéndome mal por no ser como el *Hombre Rubios* ni todos esos bellos actores de cine que usted nunca tendrá.

Siento mi cuerpo y no tiene lugar. Esta casa no me pertenece, la tierra bajo mis pies no me pertenece. Calles, banquetas, parques, caminos; todo cercado, electrificado, todo con dueño. Soy un alma marginada dentro de un cuerpo sin lugar.

Mi única tierra es el alma de otras y otros que aún sienten y escuchan.

En este tiempo de enajenación en que se tatúan mensajes con cuchillos en los cuerpos mutilados de anónimas mujeres y se dejan rodar cabezas por las calles dentro de la normalidad...

Vale la pena hacerle un homenaje al cuerpo.

Reconcíliese con el suyo.

Y para lo que más guste o desee: muévelo. Que no es de nadie más.

Escúchelo, porque al fin de cuentas es lo único que posee y a la larga, contiene lo único que al final del camino usted poseerá.

Un abrazo cuerpo a cuerpo. 



Diálogos consonantes

Ana Cofiño / laCuerda

A instancias de nuestras colegas feministas de la Articulación Feminista Marcosur, se realizó aquí en La Antigua Guatemala un evento en el que las feministas del sur, Centroamérica y el Caribe nos reunimos para conversar con las compañeras de la cooperación española y entre nosotras. Estas oportunidades son escasas, pese a que con las mesoamericanas no estamos geográficamente lejos, así que se aprovecharon los primeros dos días para conversar y compartir lo que nos sucede, lo que estamos haciendo, lo que nos preocupa, como el asenso de la violencia, los autoritarismos y la depredación ambiental, entre otras cosas.

Las relaciones con las agencias de cooperación para el desarrollo fueron sujetas a una serie de miradas que pusieron sobre la mesa asuntos que es necesario corregir, mecanismos que hay que aceitar, como el de la efectividad de la ayuda, que desde hace tiempo se viene planteando, y que desde aquí se vive como una dificultad, puesto que las políticas que se definen allá no siempre coinciden con lo que se requiere acá. Por lo mismo, en el comunicado que se publicó, se sugiere simplificar los procedimientos de acceso a los recursos, así como la designación de un fondo para mujeres y feministas. La burocracia y los procedimientos deben sanearse, desde la confianza mutua y la transparencia. Se señaló que no siempre se toma en consideración lo que las organizaciones están demandando, y que el riesgo es que sean los gobiernos los que manejen los recursos.

La idea de realizar estos eventos surge de la posibilidad de entablar relaciones más parejas con la cooperación, en el sentido de *promover la participación de los movimientos feministas y de mujeres en los procesos de planificación y toma de decisiones con los distintos actores de la Cooperación Española y los países socios*. Se trata de que las oficinas técnicas de la cooperación estrechen los vínculos con las organizaciones y les faciliten y apoyen para la realización de los proyectos, pensados como procesos. De nuestra parte, son momentos en los que podemos dialogar de frente y saber quiénes son las mujeres que están tomando las decisiones. Para ellas, es la posibilidad de escuchar las críticas y las sugerencias.

Otro punto que se tocó fue el de la creación de ONU MUJERES, donde se nombró a **Michelle Bachelet** como conductora del mismo. En este marco, se le solicita al sistema de Naciones Unidas que se observe la equidad regional, la diversidad etno-racial y generacional para la composición de la nueva entidad. Se le pide al PNUD incrementar los recursos orientados al ejercicio y la defensa de los derechos sexuales y derechos reproductivos, como seguimiento al Plan de Acción de El Cairo.

Como sucede en estos encuentros, las conversaciones de pasillo y entre amigas nos permiten ponernos al día, en lo personal y en lo político. Las realidades diversas del continente latinoamericano son ricas en coincidencias y divergencias. Eso nos permite adquirir conocimientos, compartir formas de emprendimientos, coordinarnos y continuar andando en la construcción del sueño común. Poder escuchar a compañeras como **Lucy Garrido**, es una oportunidad que siempre resulta agradable, además de provechosa. Su experiencia e ingenio, puestos a disposición con generosidad, es de por sí, una razón para congratularnos por haber participado.

Sombra de la esclavitud

Ana Silvia Monzón / laCuerda

Contra la trata de personas y por los derechos humanos ha sido el mensaje del II Congreso Latinoamericano sobre Trata y Tráfico de Personas Migración, género y derechos humanos, realizado en Puebla, México, en septiembre pasado. Este espacio para el debate, la reflexión y la acción fue convocado por casi 40 organizaciones sociales, de cooperación, entidades estatales y académicas.

En el transcurso del congreso se presentaron conferencias magistrales, paneles y simposios que abordaron, entre otras facetas: la tipificación de la trata de personas y el tráfico de migrantes; la vulnerabilidad de las personas migrantes a ser víctimas de trata, secuestro y asesinato; el análisis de cómo la trata está vinculada con la opresión y las desigualdades de género, la pobreza, marginación, exclusión y la violencia contra las mujeres y las niñas.

También se enfatizó en la necesidad de profundizar las miradas críticas para *desnaturalizar* estas realidades que están afectando la dignidad, la seguridad e integridad de miles de mujeres, niñas, niños y hombres que, convertidos en mercancías y sujetos a la compra-venta, trueque, alquiler o transferencia, están en el centro de una esclavitud moderna que representa millones en ganancias para las redes de trata, tráfico y explotación que operan a nivel global y que involucran, en no pocas ocasiones, a funcionarios estatales y empresarios poderosos, como ha denunciado la periodista mexicana **Lydia Cacho** en su reciente obra *Esclavas del poder*.

La trata y tráfico de personas con fines de explotación sexual, laboral y para la comercialización de órganos constituyen delitos y, a la vez, graves violaciones a los derechos humanos. Son múltiples las denuncias y las acciones de personas, organizaciones e instituciones que luchan por erradicar estas prácticas.

En ese marco, y dado que el 23 de septiembre es el Día Internacional contra la Explotación Sexual y el Tráfico de Mujeres, Niñas y Niños, la Coalición contra la Trata y el Tráfico de Mujeres otorgó, por segunda ocasión, el Premio Latinoamericano *Por la vida y seguridad de las mujeres y las niñas* a varias personalidades y organizaciones entre las que destaca la Fundación Sobrevivientes de Guatemala.

México

Brutal operación contra radio comunitaria

Las autoridades judiciales y policíacas del estado de Chiapas deben dar explicaciones por el brutal desmantelamiento, acompañado de arrestos, de la radiodifusora comunitaria *Radio Proletaria* el pasado 12 de octubre, denunció la organización Reporteros sin Fronteras.

Por la noche, un comando armado y encapuchado compuesto por una treintena de policías y funcionarios de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Chiapas irrumpió en las instalaciones de la Organización Popular Emiliano Zapata, que albergaba a *Radio Proletaria*. La estación se encuentra afiliada a la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC).

Sin identificarse ni presentar ningún documento que justificara esta intervención, los funcionarios arrestaron a seis personas, entre ellas, un menor de 14 años de edad que trabajaba en la radiodifusora, quien fue liberado 24 horas más tarde. Todo el material de transmisión de la radio fue confiscado, reduciendo a la estación al silencio.

La criminalización de radios comunitarias en México no es nueva. El procedimiento empleado por las autoridades de Chiapas para intimidar a una comunidad y censurar su medio de comunicación, recuerda los métodos utilizados por el ejército y la policía federal el año pasado contra la radiodifusora indígena *Uékakua*, ubicada en el estado de Michoacán.



Fotos: AmC

Lideresas en Chimaltenango quieren cambios de verdad

Texto: Rosalinda Hernández Alarcón
Diseño, diagramación y fotos: Mercedes Cabrera

Campo pagado

La importancia de evitar ser manipuladas en los procesos electorales para que hombres ganen cargos de representación popular, el interés por promover la ciudadanía desde la juventud y la exclusión de las chimaltecas en cargos de decisión política forman parte de las reflexiones de varias lideresas.

En una entrevista colectiva, ellas coinciden en señalar que el mayor avance de las mujeres en Chimaltenango es que actualmente existe mayor interés en participar políticamente, ocupando cargos en los consejos de desarrollo, buscando alianzas entre organizaciones sociales e instituciones del Estado e incidiendo en las oficinas municipales de la mujer. Aunque éstas dependen de la decisión del alcalde y entonces quienes deciden son hombres, comenta **Verónica Buch Siquinajay**, integrante de la Federación de Salud Infantil y Reproductiva de Guatemala.

Un solo leño no hace un fuego, varios ya somos llama, dice contundente **Inés Santizo**, de la Oficina Municipal de Acatenango, tras defender la unidad y la solidaridad entre las mujeres que están a favor de los cambios y dispuestas a rechazar ser utilizadas en la próxima campaña electoral.

Según **Lorena Montúfar**, de la Oficina Municipal de Chimaltenango, dan atención a muchas mujeres a quienes les explican acerca de sus derechos, no sólo obligaciones, *las empoderamos*, al mismo tiempo hace notar que antes en los consejos comunitarios de desarrollo sólo había hombres, ahora varios tienen presidentas y tesoreras.

La integrante de CONAVIGUA, **Margarita Paz** indica que su organización promueve desde años atrás la participación de las mujeres, *nosotras luchamos para que más tengan cargos en las municipalidades y en los consejos de desarrollo*.

No somos relleno

A decir de la representante de la Asociación Política de Mujeres Indígenas MOLOJ, **Miriam Curruchich Cúmez**, *nos estamos quitando la venda que somos un relleno para los partidos políticos. Ellos nos buscan sólo para que les demos el voto y los apoyemos*, así ocurrió por ejemplo en San José Poaquil, donde una conocida lideresa colaboró bastante para que un hombre ganara la alcaldía municipal.

MOLOJ junto con otras organizaciones de mujeres y algunas diputadas apoyan una reforma al Artículo 212 de la Ley Electoral y de Partidos Políticos a fin de promover la igualdad y alternabilidad en la postulación a cargos de elección popular. Por ello les interesa involucrarse con los partidos políticos.

Explica que mediante la alternabilidad demandan a los partidos políticos que cuando integren las planillas para corporaciones municipales inscriban una mujer, un hombre y así sucesivamente, de igual manera para postular a las diputaciones.

Por su parte, **Etelvina Car Machán**, de la Oficina de la Mujer de Parramos, relata que recientemente los hombres que forman la corporación municipal le preguntaron si les apoyaría para buscar su reelección, ella les propuso que sólo lo

haría si le daban la primera consejería a una de las lideresas de ese municipio, y no el último cargo como acostumbran. *Vamos a firmar un convenio, si ellos van a seguir gobernando, entonces que nosotras no seamos excluidas*.

En este departamento el gobernador es hombre, ninguna de las 12 corporaciones municipales está encabezada por una mujer y sólo hay tres alcaldesas auxiliares.

Desde jóvenes

La Federación de Salud Infantil y Reproductiva promueve la formación de adolescentes y jóvenes del área rural a través de la participación ciudadana e incidencia política, además mediante la prevención de la violencia, autoestima y el empoderamiento de las mujeres como actoras de cambio, manifiestan dos de sus integrantes, **Verónica Buch Siquinajay** y **Silvia Xinico Ajú**, quien precisa, *lamentablemente en las escuelas eso todavía no se ve*.

Ambas ven muy importante la participación de la juventud en el Consejo Municipal de Desarrollo y los consejos comunitarios, donde -aseguran- hay mujeres y hombres jóvenes que están tomando decisiones. Además avalan la fiscalización de la gestión de las alcaldías, las cuales deben asignar un rubro especialmente dirigido a la población femenina.

Esta agrupación contribuye para que las mujeres sigan avanzando en cuatro departamentos del país, *como jóvenes debemos ver los cambios políticos*, concluye **Silvia Xinico Ajú**.



Primer Foro Social Mujeres Rurales

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

Las asistentes al Primer Foro Social de Mujeres Rurales realizado en esta capital llegaron procedentes de 10 departamentos. Tuvieron la oportunidad de participar en reflexiones colectivas, intercambiar opiniones desde diferentes visiones y compartir algunas manifestaciones artísticas el 14 y 15 de octubre.

Ellas forman parte de las organizaciones que integran la Campaña Vamos al Grano, la Colectiva de Mujeres Campesina Ruk' u'x ulew y Plataforma Agraria.

Entre las conclusiones de un diálogo entre tres lideresas políticas y tres representantes de instituciones (Ejecutivo, Legislativo y comunidad internacional), las primeras reiteraron su respaldo a la iniciativa de ley de desarrollo rural integral, la solicitud de proyectos específicos para las organizaciones comunitarias de mujeres, su desacuerdo acerca del nombramiento de esposas o familiares de alcaldes como titulares de las oficinas de la mujer en lugar de asignar a personal calificado.

En varios momentos dieron a conocer el tipo de economías campesinas que proponen como organizaciones de mujeres, dirigidos a producir granos que les permitan garantizar su alimentación y evitar el uso de químicos que contaminan.

En esta celebración del Día Internacional de las Mujeres Rurales señalaron de diferente manera sus exigencias, algunas referidas a la producción y los servicios, otras vinculadas a rechazar el clientelismo, el acoso y violencia sexual en las fincas, calles, organizaciones, hogares; en particular, defendieron sus derechos al descanso y al ocio (*sólo los hombres los tienen*).

A fin de debatir sobre el derecho a la alimentación, se llevó a cabo un *teatro-debate* promovido por el Grupo Andamio. Para dar a conocer resultados y avances de investigaciones, se efectuó un foro. Hubo mesas de discusión y previo a la clausura, se representó la obra de teatro *Nuestro pasado, presente y futuro* por la Alianza de Mujeres Rurales.



Paula González de Plataforma Agraria dio la bienvenida.



Paulina Culum de la Colectiva de Mujeres Campesinas Ruk' u'x ulew demandó mayor acción al Congreso y al Ejecutivo.



Hubo diálogo entre expositoras y asistentes.

Fotos: Lourdes Álvarez

Entre centroamericanas

Anamaria Cofiño K. / laCuerda

Las compañeras **Marta Illescas** y **América Romualdo**, de Nicaragua y El Salvador, estuvieron en una reunión con feministas que nos venimos reuniendo para formular una propuesta política de transformación social. Por nuestro país expuso **Alma Odeth Chacón**. La idea era intercambiar experiencias con colegas centroamericanas en torno a los movimientos y la formulación de estrategias, para enriquecer nuestras miradas y seguir fortaleciendo vínculos.

Una de las ideas clave que salieron a relucir es que *no puede haber estrategias si no hay metas claras*. En este sentido, vimos que varias organizaciones están implementando procesos de formación que nos den herramientas para analizar nuestras realidades y a partir de allí, construir las plataformas para la acción transformadora. Las dificultades y obstáculos también nos son comunes, como el racismo, el conservadurismo en asenso, las políticas económicas de ajuste, privatizaciones y globalización cultural, además de algunos nudos que dificultan las relaciones entre nosotras.

Marta, haciendo gala del mejor estilo nica, nos compartió la imagen de la *Mamá Chanchona*, que se refiere a esa actitud de apoyar todas las causas, que muchas veces no nos permite establecer *nuestros puntos irrenunciables*. De su lado **América** habló del *liderazgo de la madre compulsiva*.

El diálogo giró en torno a varios puntos que necesitan todavía más reflexión: la necesidad de autonomía en varios aspectos, no solo político, sino económico, e incluso afectivo, para no caer en las dependencias. Con respecto a esto, se ha analizado la relación con el Estado, por ejemplo, y también hemos concluido que es necesario hacer un balance para valorar qué resultados ha tenido el trabajo de incidencia.

Aunque cada país tiene características particulares, entre las feministas encontramos coincidencias que podrían llevarnos a compartir estrategias y acciones, pero aún nos falta aclarar una identidad política común que nos permita seguir avanzando, para no jerarquizar las luchas, y así potenciar lo que ya tenemos.

La Rosa roja

laCuerda

En el marco de la conmemoración de la Revolución de Octubre del 44, se realizó una jornada de reflexión sobre el pensamiento y trayectoria de la revolucionaria e intelectual alemana **Rosa Luxemburgo**. Al traer a la actualidad la vida y obra de la *Rosa roja* como la llamaban sus camaradas y detractores, se abarcó la temática de las *Revoluciones* en las que estamos inmersas las mujeres en Guatemala: las cotidianas, las vigentes, las necesarias, las de la memoria, las de los territorios, las de los cuerpos.

Esta actividad fue convocada por la Fundación Rosa Luxemburgo, la Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas y la Fundación Guillermo Toriello. En ésta se hizo un homenaje a revolucionarias guatemaltecas caídas o que desde su acción cotidiana en lo íntimo y lo público permanecen en la lucha para lograr cambios sociales, políticos y económicos.

Fondos en Latinoamérica

laCuerda

Desde una perspectiva feminista, existen aproximadamente 150 organizaciones en 30 países que buscan *democratizar la distribución de los recursos* para que éstos contribuyan al fortalecimiento de iniciativas a favor de la población femenina.

En este continente, desde hace dos años, el Consorcio de Fondos de Mujeres Latinoamericano y del Caribe (*ConMujeres*) promueve un proyecto dedicado a apoyar el trabajo de la comunidad lesbica, bisexual y trans-género. Tras destinar cerca de 900 mil dólares a distintas agrupaciones, algunas de sus integrantes se reunieron en la capital guatemalteca para evaluar el proceso.

Entre las valoraciones respecto a lo que significan estos apoyos económicos, abordaron la visibilización del trabajo y mayor presencia en diversas localidades, apertura de espacios de discusión y capacitación, así como establecimiento de sedes de trabajo. Otro elemento a destacar se refiere a la actuación del consorcio, que no intenta imponer agendas ni políticas a los grupos que financia.

ConMujeres está integrado por: Semillas, Elas, Fondo Centroamericano de Mujeres, Fondo Alquimia, Fondo Mujer y Fondo de Mujeres al Sur.

La primera vez...

María Dolores Marroquín y Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

La tan ansiada primera vez. Generalmente se refiere a la primera relación sexual con otra persona, supuestamente del sexo opuesto. El silencio que envuelve la realidad de esta experiencia tiene las mismas dimensiones que los mandatos contruidos alrededor de ella. La normativa dicta que debe ser posterior al casamiento en una iglesia, de blanco, con el príncipe azul con quien viviremos felices para siempre, para ser madres... Nos han dicho que ése es el sueño que mueve la vida de las mujeres. La primera vez de otras cosas, poco se celebra y habría que preguntarse por qué. La sexualidad humana -y particularmente la de las mujeres- se ha construido para ser ajena a nuestro cuerpo; es decir, no conocerlo, no disfrutarlo ni cuidarlo.

Mitos y realidades sobre la virginidad

Históricamente se ha construido la idea que la virginidad para las mujeres es un bien muy preciado que les es exigido, y que serán castigadas quienes la *pierdan* antes de cumplir el requisito del matrimonio. En algunas sociedades o comunidades el castigo puede ser físico, en otras social, emocional o psicológico. En nuestra cultura el castigo para una mujer que no es virgen y que *no la perdió* con el esposo legal y además padre de sus hijos, es nombrarla despectivamente, con una serie de palabras que no repetiremos acá.

La virginidad es algo que se entrega, generalmente a hombres; es decir, cuando las mujeres son penetradas por un pene. Hay varias ideas alrededor de esto que nos parece que tenemos que reflexionar.

Se nos ha hablado de la existencia del himen, un pellejito, una tela o un algo que se rompe cuando una mujer es penetrada. Esto ahora está en cuestionamiento, más pareciera un mito construido para que tengamos una limitación en nuestra cabecita que nos dice que esa virginidad es algo que no puede recuperarse, que *si se pierde*, habrá quién se enterará y puede despreciarnos por no tener el bien preciado. Ahora se usa el miedo a contraer infecciones de transmisión sexual para negarles a las jóvenes el conocimiento y el placer sobre su cuerpo.

La primera vez, entonces, es en función de otra persona que supuestamente debe ser hombre; pero también hay primeras veces con mujeres, lo cual puede ser de diversas maneras.

Detrás de promover la condición virginal en las mujeres, lo que existe es la intencionalidad de que creamos que el placer no nos pertenece y dar seguridad a los hombres que los hijos son de él. Lo segundo está muy relacionado con asegurar la distribución de riquezas entre determinadas familias y al interior de los Estados.

Gozando la primera y todas las demás

Afortunadamente, cada vez hay más jóvenes y mujeres que logran traspasar ese miedo al qué dirán y se apropian de su placer. Para nosotras lo que debiera celebrarse es la primera vez que somos conscientes de nuestro erotismo, de nuestra capacidad de sentir placer, de disfrutar

de nuestro cuerpo a partir de que conocemos nuestras capacidades físicas y mentales, la primera vez que decidimos con autonomía.

Se imaginan si se hiciera fiesta cada vez que una mujer tiene su primer orgasmo, independientemente de si fue con ella misma a través del autoerotismo o con otra persona... Nos tocaría asistir a celebraciones de mucha alegría, complicidad y sobre todo de valoración de la vida, de la energía de nuestros cuerpos, espacios de libertad donde ser estaría en el centro de la celebración; donde ser, sería el placer.

La primera vez se puede vivir con muchos nervios, por la forma en que se nos ha construido. Muchas chicas ahora y antes, sabíamos que el límite era la penetración; podíamos tocar y que nos tocaran, y más aún, pero había que dejar el himen intacto, seguir siendo vírgenes. Esto provoca una gran ansiedad y conflictos. Hace que las mujeres nos sintamos culpables, como engañando a nuestras mamás que nos cuidan tanto o bien traidoras con nosotras mismas por no dejarnos llevar en el placer.

A veces duelen las primeras relaciones sexuales con otra persona, porque nos ponemos muy tensas, tenemos miedo, además, como esos temas no se hablan y menos con las parejas, vamos atentas a lo que se supone la contraparte, generalmente masculina, sabe o conoce, como si fueran expertos. Esto contrastado con la idea de que las mujeres no tenemos que saber nada sobre eso, porque entonces somos indecentes.

Es una locura vivir en una sociedad que reprime de tal manera la sexualidad humana. La primera vez que experimentamos una relación sexual con otra persona, sería ideal haber conocido nuestro cuerpo, saber qué nos gusta, tener información sobre métodos de cuidado de nuestra salud que además prevengan embarazos. La primera vez, entonces, tendría que ser íntima con nosotras mismas, y la segunda, preparada en las mejores condiciones, por qué no... también celebrarla. 



Escultura: Lucy Figueroa



Foto: AmC

Retroceso en Caso Bámaca y otros

María Eugenia Solís García / laCuerda

Las más altas cortes de este país están haciendo en el Caso Bámaca algo verdaderamente indignante. Sin embargo está pasando desapercibido. Con sus últimas decisiones están sentando precedentes nefastos para otros casos que están en la misma situación.

El mensaje que envían los magistrados es claro: seguiremos sin obedecer a la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) porque en Guatemala la impunidad tiene mecanismos y personas que la aseguran, es decir, es lo único que en este país está garantizado.

Algunos antecedentes

Miles de mujeres y hombres guatemaltecos en los tiempos de la guerra contrainsurgente en las ciudades y el campo fueron capturados violenta e ilegalmente. Los mantuvieron en cautiverio en forma indefinida sometidos a toda clase de torturas y luego los ejecutaron. Hasta el día de hoy, el ejército y sus aparatos de inteligencia siguen sin dar cuenta acerca de qué hicieron con sus cuerpos. **Efraín Bámaca** fue uno de ellos.

Ante los reclamos de justicia en el sistema nacional la respuesta ha sido nula. Peor aún, la reacción estatal ante dicha exigencia ha sido el escarnio público, la persecución y muerte.

Por esa razón los familiares y organizaciones sociales acudieron al ámbito internacional en busca de justicia. Los dos órganos que componen el sistema interamericano de protección de los derechos humanos, Comisión y Corte tuvieron que intervenir.

En los casos Bámaca, Panel Blanca, Niños de la calle, Carpio Nicole y Dos Erres, la Corte Interamericana investigó, enjuició y condenó al Estado de Guatemala.

Guatemala y el sistema interamericano

En 1978 Guatemala ratificó la Convención Americana de Derechos Humanos. Este tratado fue promulgado por la Asamblea General de la OEA. Ante la comunidad latinoamericana y caribeña se obligó a respetar todos los derechos humanos contenidos en dicho tratado.

Aceptó que si violaba derechos humanos, esto sería considerado un incumpliendo a sus obligaciones internacionales. Todo ello tendría consecuencias legales y el sistema reaccionaría exigiéndole cuentas. Lo convocaría a audiencias y le pediría explicaciones. Podría recibir misiones que investigaran en su territorio y prestaría colaboración. La Comisión Interamericana elaboraría informes acerca del estado de situación de los derechos humanos.

Capacidad de ser juzgada

Casi una década después, en 1987 Guatemala aceptó la jurisdicción contenciosa de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Esto en castellano quiere decir, el Estado tomó la decisión política de aceptar que un tribunal fuera de su territorio, lo juzgara. Por supuesto se comprometió a cumplir sus decisiones o sentencias.

Incumplimiento de las sentencias

Guatemala es de los Estados más juzgados y condenados en la CIDH por graves violaciones a los derechos humanos. Ha cumplido con lo ordenado en las múltiples sentencias condenatorias, excepto en hacer justicia.

Algunos ejemplos de cumplimiento de los fallos son: los actos públicos de perdón ante las víctimas, la colocación de placas en lugares públicos, la publicación de fragmentos de las sentencias, la denominación de una calle con el nombre de una víctima de ejecución extrajudicial, la creación de una beca en estudios de antropología y los millones de quetzales que ha pagado en concepto de reparaciones pecuniarias.

Incluso en acatamiento a dos sentencias de la CIDH, Guatemala suspendió la ejecución de la pena de muerte.

No obstante, sigue sin cumplir lo que se le ordena en todas las sentencias, sin excepción alguna: haga justicia. Esto quiere decir: investigue, acuse, enjuicie y sancione a los responsables de los graves hechos ocurridos a cada una de las víctimas de cada caso.

Bámaca y otros más

Diez años promedio han pasado y no se han cumplido las sentencias dictadas en los casos Bámaca, Niños de la Calle, Panel Blanca y Carpio Nicole.

En diciembre de 2009 se había dado un paso trascendental. La nueva Cámara Penal desentrapaba estos cuatro casos y ordenaba que se investigaran, tal como había resuelto la CIDH.

Sin embargo, recientemente la Corte de Constitucionalidad (CC) dictó una sentencia de amparo, en la que le dijo a la Cámara Penal de la Corte Suprema de justicia que lo realizado en diciembre pasado había violado los derechos constitucionales de uno de los militares investigados en el caso Bámaca. Como dice mi amiga: *¡qué era aquello!*

Ante lo decidido por la CC, lamentablemente la Cámara Penal no sostuvo lo que había decidido en forma valiente, audaz, seria y responsable. Para vergüenza nacional e internacional no sólo obedeció a la Corte de Constitucionalidad; peor, retrocedió aún más de lo pedido. Los magistrados de ambas cortes contribuyeron a reforzar la impunidad.

Ilegalidad de lo decidido

Por qué es ilegal lo que ambas cortes decidieron: En los procesos penales en Guatemala de Bámaca y Panel Blanca, los jueces guatemaltecos ordenaron hace casi una década, el sobreseimiento definitivo. Esto es que le pusieron un candado. Por ningún motivo, se puede reabrir ese expediente y la investigación, punto final.

Entonces, si la CIDH ordena investigar, Guatemala debe obedecer y anular el *sobreseimiento definitivo*. Debe abrir nuevamente la investigación para establecer quiénes son los responsables. Ambas cortes están diciendo lo contrario... estamos más que jodidas. Lo peor de todo es que la gente no sabe de esto. La agenda de los medios y de las organizaciones sociales va por otro lado. ☹

Quién, si no una mujer...

Foto y texto: Andrea Aragón / Fotógrafa guatemalteca

Quién va a parirte, cabrón, y minutos después será capaz de amamantarte con cariño.
Quién va a darte de comer en la boca, a arrullarte, a lavarte los pañales.
Quien te acompañará a la escuela, te esperará con almuerzo caliente, te dará la cena.
Quién se levantará en medio de tus pesadillas, te calmará el espanto.
Quién crees tú, que zurcirá el calcetín y pegará el botón.
Quién se acostará contigo, por las buenas o por las malas.
Quién te esperará despierta, te aguantará los golpes, ignorará tus tragos.
Quién se hará vieja sabiéndose odiada y despreciada, pero seguirá a tu lado.

Solo una mujer puede amar en medio de tanto odio. 



Nuevas culturas, nuevas formas de vida

María José Rosales Solano / Ekipa-Guatemala

Estoy sentada en la cama, tratando de escribir después de este último fin de semana de trabajo con todas las lesbianas-feministas que estamos organizando el VIII Encuentro Latinoamericano y del Caribe; y me doy cuenta que es posible construir pactos para transformar y crear nuevas formas de relacionarnos. Somos pocas, pero con grandes fuerzas que nos han permitido construir en colectividad.

Empezamos a juntarnos desde el año pasado, convocándonos desde diferentes condiciones, situaciones y organizaciones políticas. Llenamos una lista con datos de 50 lesbianas que residen en la ciudad de Guatemala, Xela, Quiché, Chimaltenango, Escuintla, Sacatepéquez. En enero de este año hicimos la discusión política y es desde allí, quedamos las que estamos. Nuestros principios son la radicalidad, la autonomía y la libertad, y es así como conformamos la Ekipa-Guatemala.

Este proceso ha sido fortalecido por la Escuela Lésbico-feminista que impulsó la Colectiva Lesbiradas, que desde hace más de un año nos juntamos para hacer reflexiones y análisis de diferentes problemáticas, para reconocer los sistemas de opresión que atraviesan nuestros cuerpos. Compartimos con varias cómplices como **Ivonne Argueta**, quien nos guió para desenmarañar las relaciones de poder entre mujeres, y así visibilizar la misoginia y la lesbofobia para desmontarlas. Otro espacio que provoca discusiones son los conversatorios que la Colectiva Lésbica Todas Somos ha realizado, unos abiertos y otros sólo para nosotras.

Las acciones públicas han fortalecido nuestro posicionamiento tanto en lo individual como en la colectiva, aportando al movimiento lésbico-feminista en este territorio.

Las propuestas para las nuevas culturas parten de varios puntos de enunciación: cuerpos/sexualidades, identidades, actuaciones o sujetos políticos, entre otros; esto quiere decir, que nuestros pensamientos, acciones, análisis de este sistema-mundo y las nuevas culturas que queremos construir parten desde allí.

Para nosotras, en las culturas libertarias nos colocamos como sujetas históricas y políticas en comunidades donde se respete la vida de cada persona y la naturaleza que nos rodea. Decidir sobre nuestros cuerpos es un principio irrenunciable, pues la liberación del territorio primario -cuerpos- forma sexualidades libres y autónomas. Nos responsabilizamos por nuestras vidas y la vida en comunidad; tomando la

Fuente: Revista Im(v)agina 02. Edición Púrpura. Identidades Lésbicas. Guatemala. S/E.

radicalidad como filosofía de vida y partiendo desde allí para hacer las alianzas, las redes sociales, la convivencia, la cotidianidad.

A las lesbianas nos gusta crear comunidades entre nosotras, tanto que todas vivamos en un mismo o en diferentes territorios, nos unimos por las redes de apoyo. Como dice **Cristina Martínez**, *es en los espacios de lesbianas políticas y feministas donde pude descubrir las vendas que cubrían mi cuerpo y que yo misma había dejado que me impusieran. Es en esos espacios, que pude deconstruir todos mis miedos junto a ellas.*

Por el mismo rechazo, por la hetero-realidad -cosmovisión-pensamiento que mantiene el sistema patriarcal-, nos juntamos para pensar y accionar cómo podemos estar, ver y sentir en este sistema-mundo y transformarlo. Nos proponemos crear continuamente culturas con simbologías transgresoras y libertarias, con idiomas para comunicar/nos, relaciones sociales con equidad, desmontando la jerarquía y las opresiones.

Lu Robles menciona que *la comunidad lésbica es tanto una invención colectiva, como una necesidad individual de construir un mundo en el que podamos ser de forma más libre, espacios en los que podamos construir una identidad que nos abarque completas, que nos represente positivamente como lesbianas y desde dónde podamos inventar una cultura nuestra, con nuestros propios referentes, código e imágenes.*

A muchas de nosotras nos han obligado a permanecer en el armario o closet para callar nuestra opción de vida, y mantenernos alejadas de las otras que han elegido una parecida. Es una opción de vida que hemos elegido muchas... muchas, pues estamos en todos lados. Ahora mismo, cuando estés leyendo esto hay una lesbiana cerca de tí o varias, teniendo orgasmos juntas o separadas, están comiendo, cagando o simplemente viviendo la vida. La existencia lésbica ha estado presente en la historia, que el patriarcado se haya encargado con tanto fervor por esconderlo, me hace preguntar ¿tanta fuerza tiene el lesbianismo? Sin duda, sí.

En el VIII Encuentro Latinoamericano y del Caribe del 9 al 12 de octubre nos encontraremos, nos veremos, nos erotizaremos 375 lesbianas-feministas juntas, haciendo *reVolución*. 